

RESEÑA / REVIEW

Nicole Tournier y Jean Tournier
(Préface de Henriette Walter):
Dictionnaire de lexicologie française

(Paris: Ellipses, 2017. 360 páginas)

Félix Valentín Bugueño Miranda

Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Brasil

felixv@uol.com.br

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6234-101X>

CV Lattes: <http://lattes.cnpq.br/8896923693053922>

ONOMÁZEIN 47 (marzo de 2020): 199-205

DOI: [10.7764/onomazein.47.12](https://doi.org/10.7764/onomazein.47.12)

ISSN: 0718-5758



Los diccionarios de lingüística nunca han despertado mucha atención entre los especialistas, incluyendo a los lexicógrafos. De hecho, en Hausmann y otros (1989-1991) ni siquiera hay un artículo específico para esta clase de obras de referencia. Tampoco se encuentra cualquier referencia a estos diccionarios en DLex (2001)¹, por ejemplo.

Este subgénero metalingüístico, sin embargo, constituye siempre una fuente de consulta muy bienvenida para el lingüista. Por un lado, ofrecen un repertorio de términos clave ordenados por el más universal de los algoritmos de búsqueda, como lo es la progresión alfabética. Por otro, presentan de manera sintética un conjunto de informaciones referente a un concepto específico o a un dominio de las ciencias del lenguaje.

Es exactamente bajo estas coordenadas que se evaluará el *Dictionnaire de lexicologie française* (de aquí en adelante citado como Dlf (2017)).

Como primer ítem de evaluación cabe referirse al título propiamente tal. En general, para esta clase de obras se suele acudir normalmente a designaciones más genéricas, tales como *Diccionario de lingüística*, *Sprachwissenschaftliches Wörterbuch*, *Dictionary of Linguistics*, *Dictionnaire de linguistique* o *Dictionnaire des sciences du langage*, según la lengua de que se trate. La obra reseñada en esta oportunidad optó por un título mucho más específico, como lo es *de lexicologie*. Una evaluación acuciosa de toda la macroestructura revela que, si bien es cierto que los términos pertenecientes al dominio de la lexicología constituyen una porción importante de la densidad macroestructural, o sea, del total de entradas, otras áreas aparecen también representadas, tales como la lingüística general, la semántica, la sintaxis, la ortografía y hasta la fonología. Además, hay tópicos “transversales”, tales como la corrección idiomática, a los que se les da una acogida también. Al lector solo le cabe hacer conjeturas sobre el título. Resulta insoslayable, por ejemplo, el hecho de que la lexicología ha sido siempre un área preferida de estudios en Francia. También se podría argumentar que el objetivo de sus autores habría sido compilar los términos referentes a la lexicología y áreas conexas, pero esta decisión no justificaría la inclusión de términos como *Accent tonique*, *Orthographe*, *Phonographématique*, *Recommandé* o *Sentiment linguistique*². Como quiera que sea, el título no le hace total justicia al contenido del diccionario. Se trata, sin lugar a duda, de una obra de referencia que rebasa con creces la mera recopilación de términos del área de la lexicología, ofreciendo una buena imagen de conjunto de varios dominios y de la inherente superposición de planos de contenido entre las diferentes áreas que constituyen las

-
- 1 Siguiendo la tendencia de la metalexigrafía europea, las obras lexicográficas se citan por una sigla. Ver bibliografía para la resolución de la clave.
 - 2 En los casos en que las expresiones del francés son cognados en español, se transcribió únicamente la forma francesa. Cuando ello no es así, y siguiendo las normas de la revista, se ofrece un equivalente entre corchetes.

ciencias del lenguaje, como lo son la lingüística general, la sintaxis, la ortografía, la semántica y la lexicografía, según lo mencionado ya. Cabe enfatizar que no se trata únicamente de la variedad de los tópicos mencionados, sino también de la interesante y a veces sorprendente abundancia de términos en cada una de estas áreas.

Una última observación referente a los dominios que un diccionario de lingüística abarca. En una obra de referencia de esta naturaleza es prudente distinguir entre el espectro de áreas de las ciencias del lenguaje que la obra aborde y las teorías lingüísticas que subyazgan a tales áreas. Ello tiene un reflejo inmediato en la selección de los términos, así como también en la proposición definitoria de cada uno de ellos. En el caso específico de Dlf (2017) no es diferente. En vano el lector procurará términos como *texte*, *cohésion* o *cohérence*, simplemente porque en Francia la lingüística del texto nunca ha gozado de una gran aceptación. De la misma forma, el artículo *collocation* [colocación] obedece rigurosamente a la llamada perspectiva lexical de este fenómeno. Para nada se menciona el abordaje probabilístico (Sinclair), por ejemplo. Esta nota característica es propia de Dlf (2017) y de cualquier otro diccionario de lingüística.

Como mencionado ya, los términos referentes al ámbito de la lexicología son proporcionalmente los más numerosos. Junto a términos como *Adjetival*, *Champ Associatif*, *Calembour* [calambur], *Contrainte* [restricción], *Doublet* [doblete], *Étymologie*, *Faux ami* [falso amigo], *Glissement d'emploi* [extensión de significado], *Infixe*, *Juxtaposition*, *Lexème*, *Mot-valise* [amalgama léxica], *Néologie*, *Récurtivité*, *Réemprunt* [préstamo regresivo], *Suffixe*, *Superordenné* [hiperónimo], etc., hay muchos otros menos conocidos, tales como *Altération* “breve modificación del significante de una palabra”³, *Démotivation* [pérdida de la motivación] “Fenómeno evolutivo por el que los hablantes van percibiendo cada vez menos la motivación de un nombre hasta que esta simplemente desaparece”, *Frangé lexicale* [franja léxica] “Subconjunto de léxico real constituido por elementos léxicos realizados, aunque no lexicalizados todavía, es decir, aún no integrados y no incorporados [sc. a un diccionario]”, *Pulsion ludique* [impulso lúdico] “[...] es un fenómeno psicológico que constituye el menos productivo de los tres recursos de la creación léxica [...]”, *Relais* [sustitución léxica] “Un elemento léxico cuya frecuencia de empleo disminuye puede ser paulatinamente reemplazado por un elemento sinónimo cuya frecuencia de empleo crece por efecto de compensación”.

Otro dominio con fuerte presencia en Dlf (2017) es el de la lingüística general. Para el análisis, es prudente tener en consideración lo expresado en relación con que todo diccionario de lingüística nunca es completamente “plural” al acoger las diferentes perspectivas de las ciencias del lenguaje. En este caso particular la situación no es muy diferente. Si

3 Por ahorro de espacio, las proposiciones definitorias están traducidas sin transcribir el original en francés.

hubiera que establecer una filiación a alguna corriente, sería justo señalar que se nota una clara preponderancia de lo que se podría denominar de una tradición filológico-lógica. Ello queda de manifiesto con la presencia de términos tales como *Conjonction*, *Dégrammaticalisation*, *Économie linguistique*, *Empirico-inductif*, *Épenthèse*, *Épicène*, *Figement* [fijación], *Hypothético-déductif*, *Idiolecte*, *Lettre*, *Loi du moindre effort* [ley del menor esfuerzo], *Morphologie*, etc. Evidentemente, hay también términos oriundos del análisis del discurso y de la enunciación: *Énoncé*, *Énonciation*, *Fléchage* [deixis (endofórica o exofórica)], *Locuteur*, *Situation*, etc. No deja de sorprender, sin embargo, alguna presencia de términos que pertenecen a otras tradiciones: *Compétence* (generativismo), *Corpus* (lingüística de corpus), *Culture* (etnolingüística), *Feedback* (teoría de la comunicación), *Fonction lexicale* (teoría Sentido-Texto), *Gestuelle* (comunicación no lingüística), *Sentiment linguistique* (idealismo alemán), *SMS* (nuevos códigos lingüísticos), etc.

Supra se ha destacado que es notoria la superposición de planos que se advierte entre varios de los dominios que Dlf (2017) abarca. Este hecho se percibe de forma clara cuando se intenta deslindar lexicología de semántica. Como producto de ello, los términos que se pueden adscribir al ámbito de la semántica parecen numéricamente pocos, si se los considera, por ejemplo, en relación con los términos de la lingüística general y de la propia lexicología, evidentemente. Un ejemplo muy ilustrativo de ello es la proposición definitoria s.v. *champ* [campo]: “Conjunto coherente de lexías o de significados, cuya coherencia se fundamenta sea sobre criterios semánticos (campo nocional, campo léxico) sea sobre criterios lexicogénicos (campo derivacional), sea sobre criterios a la vez morfológicos y semánticos (campo morfo-semántico), sea sobre criterios meta-sémicos (campo metafórico y campo metonímico), sea sobre criterios de diversa naturaleza, incluidos los psicológicos (campo asociativo)”. Otro tanto acontece s.v. *Sémantème*, que remite a *Archilexie*, y en cuya proposición definitoria queda en evidencia la superposición de los dos planos: “Sea la serie de palabras *auto*, *avión*, *moto*, *bicicleta acuática* [...], pertenecientes al campo léxico de los medios de transporte. El análisis sémico de esta serie [...] demuestra un cierto número de semas que permiten distinguir unos significados de otros [...]”. Es de justicia resaltar también que el propio diccionario alerta para estos límites difusos y hasta confusos, como s.v. *champ sémantique* [campo semántico], por ejemplo: “Dado el hecho de que numerosos lingüistas poco rigurosos utilizan el término *champ sémantique* para designar ya sea un campo nocional o un campo léxico, hecho que conlleva a una lamentable confusión, es preferible no utilizar este término en función de la claridad”.

En consonancia con lo expresado en los párrafos anteriores, la lexicografía también está representada por una cantidad significativa de términos, particularmente por aquellos que denotan lo que se podría denominar los términos clave de esta área de las ciencias del lenguaje, tales como *Adresse* [lema], *Canonique* [(forma) canónica] “[...] los lexicógrafos deben escoger una [sc. forma] por convención, que constituirá el lema al que [sc. las formas flexionadas de una palabra] deben hacer remisión”, *Concordance*, *Dégrouperment* [desmembra-

miento] “[...] al tratar una palabra polisémica cuyos significados, aunque sean muy diferentes, remontan a un mismo origen (o étimo), el lexicógrafo puede escoger presentarlos todos agrupados en una misma entrada, o puede presentar cada uno de estos significados en una entrada distinta; es decir, puede ejecutar [sc. una operación] de desmembramiento [...]”, *Entrée* [entrada (de diccionario)], *Macrostructure*, *Microstructure*, *Renvoi* [remisión], *Sous-adresse* [sub lema], etc. Particularmente interesante para la discusión metalexigráfica son términos como *Autosensure lexicographique* “Los autores y editores de diccionarios han excluido durante largo tiempo de la macroestructura de sus obras significados, palabras y locuciones que constituyen un tabú. En la sociedad francesa el ámbito del tabú corresponde sobre todo a los órganos excretorios y de la reproducción (sexualidad), así como a ciertas palabrotas”. No obstante que en la proposición definitoria se hace mención expresamente a la tradición lexicográfica francesa, la esfera del tabú y las potenciales consecuencias de su explicitación léxica en un diccionario son un problema real que afecta a la compilación de diccionarios. Es evidente que el uso masivo de una determinada unidad léxica es un hecho que el lexicógrafo no puede soslayar, pero es verdad también que determinadas unidades causan un bochorno que no se puede desconocer. En Brasil, por ejemplo, aconteció una polémica pública en relación a un diccionario general de lengua portuguesa que s.v. *avarento* [avaro], ofrecía como sinónimo *judeu* [judío].

Cabe destacar que es en el ámbito de los términos del dominio de la lexicografía donde Dlf (2017) ofrece informaciones polémicas y hasta inexactas. Se trata de los artículos léxicos *Lexicographie* “Técnica de composición de repertorios de lexías [...]. No confundir con lexicología, que no es una técnica, sino una ciencia”, y *Métalexigraphie* “Análisis crítico de los diccionarios”. Evidentemente, pareciera que falta en la definición de *Lexicographie* una mención mínima al estatus científico de la lexicografía, sobre todo cuando en la segunda parte de la proposición definitoria se enfatiza que la lexicología es una ciencia, mientras que la lexicografía es una técnica. En relación a *Métalexigraphie*, y en consonancia con la proposición del término anterior, falta mencionar que la metalexigraphie está constituida también por una vertiente teórica, una teoría del diccionario; la crítica de diccionarios es, pues, una dimensión complementaria de la anterior. Estas dos definiciones ejemplifican muy bien lo expresado *supra*, esto es, la imposibilidad de que un diccionario de lingüística sea completamente plural. La perspectiva presentada por Dlf (2017) es en general la practicada por la lingüística francesa, esto es, que la lexicografía no es sino una proyección de la lexicología. Por ello es que se enfatiza que la lexicología es una ciencia, mientras que la lexicografía no es sino la aplicación (una técnica) del conocimiento lexicológico. *De facto*, en dos obras francesas de reciente publicación sobre lexicología y semántica, respectivamente, Niklas-Salminen (2015) y Touratier (2014), la lexicografía aparece como una simple extensión del saber lexicológico (dispuesta siempre en la parte final de los respectivos volúmenes). En la frontera de la anécdota, constituye casi una ironía académica que los franceses, eternos antípodas de la lingüística inglesa, coincidan con estos como cuando Atkins y Rundell (2008: 4) afirman que la lexicografía teórica no existe. Frente a tales afirmaciones cabe

señalar lo siguiente. En primer lugar, la lexicografía, *lato sensu*, posee también una vertiente de orden teórico, la metalexicografía, a la que Dlf (2017, s.v. *Métalexigraphie*) le resta cualquier dimensión teórica, según lo ya comentado. Es prudente considerar que no todos los fenómenos que un diccionario trata pueden ser comprendidos, procesados y evaluados a la luz de la lexicología, comenzando, por ejemplo, por las decisiones que fundamenten la forma canónica del lema, el sistema adoptado para la transcripción fonética canónica, el tratamiento de las variantes en el caso de lenguas pluricéntricas, la propia formulación de las definiciones (paráfrasis explicativas, sería un término más apropiado), el valor y función de los ejemplos, etc. Además, diccionarios tales como los diccionarios por la imagen o los diccionarios de dificultades (o de incorrecciones, según se prefiera) no se pueden “explicar” por la lexicología. Todo ello es solo posible si el lexicógrafo trabaja con un espectro de áreas de conocimientos relativamente extenso que forzosamente constituyen una ciencia interdisciplinar, cuyo nombre es, evidentemente, *metalexigraphie*. En segundo lugar, cabe recordar que ya Dubois y Dubois (1971) constituye un intento por presentar a la lexicografía como área autónoma. En tercer lugar, la relación entre lexicología y lexicografía existe, pero no constituye una relación causa efecto, como lo demuestra, por ejemplo, Schlaefer (2009). En cuarto lugar, el estatus científico de la lexicografía ya ha sido sólidamente establecido en tradiciones lingüísticas como la alemana, donde se acuñó el término *wissenschaftliche Lexikographie* [lexicografía científica] (Städtler, 2003). Finalmente, a la afirmación apodíctica de Atkins y Rundell (2008) siguen incontables páginas en el propio manual de los autores en que ofrecen abundante fundamentación teórica para sustentar su exposición.

No es posible no mencionar que Dlf (2017) lematizó también un conjunto de términos poco conocidos, hecho que le confiere un valor inestimable, tales como *Gynolecte* [femilecto] “Variedad de lengua utilizada por las mujeres”, *Lexicoplasie* [modelación léxica] “Conjunto de artificios a los que se puede recurrir para modelar un significante, de modo que esté conforme a los padrones morfofonológicos [sc. de la lengua] y sea más fácil de memorizar [...]”, *Langue de bois* [lengua chatarra] “Manera convencional de expresarse al usar de forma abundante clichés, estereotipos vacíos y fraseologías, y que caracteriza más específicamente a políticos que se esfuerzan por mascarar el vacío de su pensar y la futilidad de sus acciones”, *Sociolexicologie*, etc.

Finalmente, hay también un grupo de términos que son típicos (aunque no todos exclusivos) de la lengua francesa. A este grupo pertenecen términos relativos a la orientación en el uso de la lengua (la doctrina del *bon usage*): *Méemploi* [empleo abusivo], *Pédantisme* “Lexía cuyo empleo por parte de un hablante revela su deseo de ostentar erudición y distinción [sc. social]”, *Recommandé* [recomendado] “El *Journal officiel* puede recomendar utilizar una palabra francesa existente [...] en lugar de un préstamo”. También hay términos para describir fenómenos exclusivos de la lengua francesa, tales como *Conseil supérieur de la langue française*, *Français fondamental*, *Francisation*, *Français*, *Québécois*, *Valdôtain*, *Verlan*.

En síntesis, se trata de una obra imprescindible para el lingüista, sea su especialidad o no la lengua francesa propiamente dicha. La gama de áreas tratadas, así como una exposición clara y didáctica, siempre dotada de abundante ejemplificación, la convierten en un vademécum en los estudios e investigaciones de las ciencias del lenguaje.

Referencias

ATKINS, B. T. Sue, y Michael RUNDELL, 2008: *The Oxford Guide to Practical Lexicography*, Oxford: OUP.

DLEX: R. R. K. HARTMANN y Gregory JAMES, 2001: *Dictionary of Lexicography*, London: Routledge.

DUBOIS, Jean, y Claude DUBOIS, 1971: *Introduction à la lexicographie: Le dictionnaire*, Paris: Larousse.

HAUSMANN, Franz Joseph, y otros, 1989-1991: *Wörterbücher, Dictionaries, Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie*, Berlin: de Gruyter (tomo I: 1989; tomo II: 1990; tomo III: 1991).

NIKLAS-SALMINEN, Aino, 2015: *La lexicologie*, Paris: Armand Colin.

SCHLAEFER, Michael, 2009: *Lexilogie und Lexikographie. Eine Einführung am Beispiel deutscher Wörterbücher*, Berlin: Erich Schmidt Verlag.

STÄDTLER, Thomas (ed.), 2003: *Wissenschaftliche Lexikographie im deutschsprachigen Raum*, Heidelberg: Winter.

TOURATIER, Christian, 2014: *La sémantique*, Paris: Armand Colin.